

Año I, número 2.—10 de Abril de 1918.

Dirección, oficinas y talleres en Toledo.

CASTILLA

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Unión de Castilla.

Hay en la vida del hombre, bajo el aspecto moral, una modalidad superior a todas, que comprende su yo personalísimo; su íntima personalidad, con sus gustos depurados o sus vicios predominantes, que reserva para él mismo.

Es su crítico, recto o bondadoso, su consejero, su orientador. Es él mismo, que se festeja con su capricho, o se contraría con su disgusto, con el mismo capricho que no realiza.

En esta misma modalidad, precisamente la más indicada para ello, tiene, o tenemos mejor dicho, nuestra idea más leal, nuestra devoción más sincera para todos los cultos, y por tanto, para la patria, que más o menos patriotas, tiene del respeto, de la afectuosidad, de la veneración de todos.

Si algún indolente, algún descreído, algún anormal, desprecia a su patria, o la calla siempre, no lo hará así en sus horas de confesión con él mismo. En aquellas que se entregue a su misma vida, y una por una vayan cayendo censuradas las hojas de su existencia.

No hay, aunque ellos mismos lo aseguren, uno sólo que no recapacite, que no piense sus acios: ¡si yo no lo hubiera hecho! ¡Si yo le hubiera realizado!

Estas repetidas exclamaciones, son las válvulas por donde se escapa la protesta, el comentario a su misma confesión.

Y aun sin estas exclamaciones, el hombre es hombre siempre, y ha de tener corazón y ha de latir intensamente, aunque sólo sea para él. Nosotros, estamos convencidos que no hay hombre malo, que no puede haberlo, aunque lo demuestre, aunque lo parezca, aunque diga que lo es; como también lo estamos y muy firmemente, que no hay hombre sin fe, sin entusiasmo, sin cariño, siquiera por lo que fué, sin amor grande y noble para la patria suya, que es su segunda madre, que es algo que se lleva tan dentro y que se quiere tanto, como a la madre misma, como a la hermana, como a la mujer, como a la novia; como a los hijos. Es el amor más grande, porque concreta todos los amores, porque unifica en uno sólo, los intereses va-

liosos y admirables de todas las vidas laboriosas, de todos los hombres que piensan, de todos los que trabajan.

Interiormente, todos, dedicamos nuestro recuerdo venerable y nuestra continuada y afianzada fe, a tan bello motivo, que vino al mundo con nosotros y con nosotros irá a la tierra.

Llamamos hoy a esta secreta personalidad del castellano, a estos íntimos juicios sobre la patria, que halagüenos siempre, lo serán doblemente puesto que a España se refiere, pero de Castilla se trata. De la región castellana, cuna de toda una España laboriosa, base de muchos principios fundamentales de razón, de nuestros triunfos nacionales, orgullo del pueblo.

Queremos no acudir a lo dudoso por conocido, a lo grato por experiencia externa.

Hay que llegar al corazón, al verdadero sentimiento, para que de todos ellos nazca, se lance, se aliente, se acoja después, como merece, la unanimidad de criterio en todos los castellanos, respecto a la precisión de anuar voluntades, de hacer más fuerte a Castilla, con el interés y el amor colectivo, con la perfecta unión de todos.

Es, pues, problema romántico en ideales y en procedimientos, en todo.

Pretendemos la unión de Castilla, pero no como campaña nuestra, no como programa de nuestra revista—aunque sí lo es—sino como anhelo sincerísimo de todos los suyos, que sería la más firme unión, el lazo más fructífero y duradero.

La labor más bella y lógica, que para algo tenemos corazón. Dejémosle que nos domine, que nos mande, y será su orden, categórica y terminante, ésta: amplia unión de Castilla.

Queremos realizar tan gran misión, y a ello hemos venido, pero nos importa que el principio fundamental no sea razón de una revista, sino anhelo de todos los suyos.

No necesidad material, que también lo es, sino principalmente, sobre todas las cosas, mandato del corazón.

Romántica ilusión de los suyos.

CASTILLA-MADRE

Principio de política castellana.

«Oprimidas por un centralismo avasallador, hasta han olvidado la libertad de sus movimientos las distintas regiones españolas. Viven en ellas, no obstante, fuerzas, energías y aspiraciones, que han de ser aprovechadas para infundir nueva vida en la vida empobrecida del Estado. Ellas han salvado a España en las grandes crisis de su historia, porque en ellas está el verdadero espíritu de nuestro pueblo, y ellas han de salvarlo en la crisis actual. Con su distinto temperamento, con sus diversas aptitudes, con los matices varios de su múltiple espiritualidad, estas personalidades regionales contienen gérmenes inacabables para una indefinida renovación del Estado, y su intervención en la vida pública, en el momento de las grandes transformaciones, es garantía de fecundidad en las Cortes que se acercan.»

(De un manifiesto al país, de la «Liga Regionalista».)

La actividad del Sr. Cambó, en sus campañas regionalistas, llega a todas partes. Disconformes con sus procedimientos y aun con su programa de ideal ibérico, no hemos de omitir en estas líneas nuestro elogio a su laboriosidad y a su labor. Es un luchador admirable, para su causa, del que todas las regiones españolas estamos necesitados.

En su propaganda política, habla y escribe: donde no se escucha su voz, llegan sus artículos, sus manifiestos, los de la Lliga que él firma y orienta o redacta.

De uno de ellos hemos tomado un párrafo, el precedente, que clama a las regiones españolas; es un llamamiento interesado, pero noble, porque reconoce el positivo valor de ellas, porque confía en sus fuerzas, en su espíritu, porque cree en sus personalidades, con las que cuenta para difundir nueva vida a la patria.

No obstante, hay algo que nosotros, puesto que Castilla es una región de España, y a sus regiones se refiere, hemos de protestar, con justificada razón, basados no en suposiciones o en hechos aparentes—que son siempre segundos valores—sino en la realidad, en la obra que existe, en la axiomática y categórica prueba de lo que somos; en la firmeza de nuestros propios impulsos, de nuestras convicciones, de nuestros ideales y pensamientos.

Castilla no ocupará el lugar que la corresponde; la región castellana no será directora de ningún programa, ni de ninguna política de políticos conocidos—hay que distinguir—; no impondrá su voluntad firmemente, ni dominará sobre las demás;

esto no lo vamos a discutir, pero que Castilla tiene su libertad, no por callada, olvidada; que la región castellana conserva su independencia y su rango propio; que inspira el más santo de los deberes religiosos y sociales, el trabajo noble y la lucha honrada; que se mueve libre, soberanamente, no puede rebatírseos.

Es la verdad más clara, más terminante, más castellana—decir castellano es decir leal—que puede decirse.

No se puede juzgar a esta región, corazón de España, desde fuera de ella, ni aun viviéndola unos días. No basta, para conocer Castilla, pasar un par de días en la paz soberana de Toledo o de Avila; en la actividad de Santander, en la simpatía atrayente, mezcla de calma y actividad, de Valladolid, Salamanca, León, etc., etc.....

Tiene algo más; hay que vivir intensamente sus ciudades, después sus pueblos, más tarde sus aldeas, más aún sus campos; ir descendiendo, olvidando el mundo, llegando al hombre.

Y este hombre castellano, de sensibilidad romántica, bajo su rudeza aparente, dice lo que somos.

Vive por lo que es, por lo que hace; piensa que es, por él mismo; sabe que todo se lo debe a él, a sus tierras, a los suyos.

Es libre por esta sencilla razón de ser todo él, de no tener una segunda persona.

Vive allí porque es humilde, porque no es ambicioso; pero si algún día quiere otra cosa, ¿por qué no lo va a lograr?

El mundo es de los que tienen voluntad, de los decididos, de los que trabajan.

De aquellos que ponen en su labor, en sus luchas, la nobleza de su esfuerzo, la verdad de un hecho.

Y que Castilla trabaja y produce, no puede haber duda; dígalos nuestra agricultura, nuestra ganadería, nuestra industria.

Fuerzas son éstas de valor imponderable, de mérito justísimo y suficiente para ser más que somos en la actualidad, no por beneficio nuestro, sino por bien de España, que es lo que ambicionamos.

¿Qué más fundamento de política castellana, que más base de campañas regionalistas que el espíritu, la vida, los ideales de los suyos?

A mostrarlos, pues, y a unificarlos, y todo está hecho. Triunfaremos, ¿por qué no?

JUAN DE CASTILLA



La muerte de Jesús.

*De negras tintas se reviste el cielo;
El valle cubren tétricos fulgores;
Los hijos de Judá con sus clamores
Llenan al justo de amargura y duelo.*

*Clavado en una cruz, con noble anhelo,
Sufre Jesús del pueblo los rigores.
Muriendo salvará los pecadores,
Y por eso, al morir, halla consuelo.*

*Sombras inundan el vecino prado,
La tierra se estremece conmovida,
Y el pueblo, de la cruz huye aterrado.*

*Brilla, por fin, la luz apetecida
Y alumbra, en aquel crimen consumado,
La humanidad entera redimida.*

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Dibujo de Enrique VERA.

ARTE E HISTORIA

Del Museo Provincial de Salamanca.

Una pintura inédita de Morales.

A la obra de comunicación espiritual que trata de realizar la revista CASTILLA, deseo contribuir con los trabajos modestos que siguiendo el método de *seminario*, se realizan en mi clase de Arte de esta Universidad y en los que intento orientar la iniciación investigadora de los alumnos, hacia los valores propios de la tierra a que aquellos en su mayoría pertenecen. Así después de los estudios sobre *La casa en Salamanca*, hemos emprendido la tarea de una cuidadosa catalogación del Museo Provincial, en el que, junto a meros adeseos artísticos que hacen allí necesarias ciertas medidas de ocultación como profilaxis estética, se hallan otros de significación histórica y documental y unas cuantas joyas de que debe hacerse destacar el brillo, como esta con la que ofrecemos señal de nuestra no muy experta mano en la fotografía.

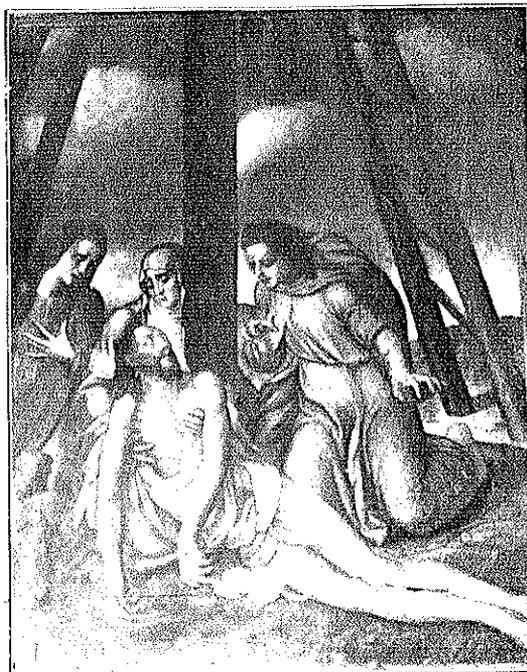
Otra, probablemente mejor, de la misma obra, debió de obtener el señor Gómez Moreno, en cuyo *Catálogo monumental y artístico de Salamanca*, que todos deseamos se publique pronto por el Ministerio, es de esperar se encuentre incluida. A ella suponemos, se debió la noticia que la Comisión organizadora de la Exposición de pinturas de Morales, que se celebró por Mayo del pasado año, en el Museo del Prado, tuvo de esta obra, que de nuestro Museo Provincial solicitó. Y a la falta que nosotros tratamos se remedie, de un catálogo aceptable de esta colección, hay que achacar la respuesta que cuando hacía tiempo que nosotros estudiábamos dicha tabla como de Morales, dió la persona a quien aquella Comisión se dirigiera y que este hizo pública, de no contarse entre las de nuestro Museo obra ninguna de ese autor. ¡Como que el último *Catálogo* impreso del Museo Provincial, de que ya tampoco quedan ejemplares, citaba este *Descendimiento* como original de Alonso Berruguete, mientras que Araujo en su *Guía de*

Salamanca rechazaba esta opinión y la de que la obra fuese de Luis de Morales, atribuyéndola a Pedro Berruguete!

Antes de esa época de la Exposición, mi alumno R. Camilo de la Cruz Herrero, había terminado su trabajo, en el que atribuía tal *Descendimiento* a Morales, fundándose en las analogías de su ejecución respecto a la de otras obras reputadas como del mismo y alegando los muchos ejemplares mencionados por Cean Bermúdez, en que aquel trató dicho tema. También para entonces habíamos tenido la satisfacción de escuchar delante de este cuadro unas entusiastas y elocuentes palabras del Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Madrid, D. Elías Tormo, cuyos artículos sobre la

Exposición de Morales publicados en *El Debate* al tiempo de ella, y sobre todo otro que la revista *Museum* ha publicado en uno de sus números (6 del tomo V) repartidos últimamente, establecen una luz que iba siendo indispensable, acerca de la confusa personalidad y de las obras de ese pintor a quien se adjudican tantas.

Con varias de las de la mencionada Exposición, ofrecía correspondencias el cuadro que hoy creemos se reproduce por primera vez para el público y que muestra en sus dimensiones aproximadas a 1,20 por 1,80 metros, una composición más importante que ninguna de aquellas. Reduciendo la comparación a las que estrictamente admite



Cuadro de Morales.

como auténticas el Sr. Tormo y que publica con espléndidas ilustraciones la revista *Museum*, vemos, aparte de modalidades técnicas y de expresión generales, la enorme semejanza entre la cabeza del Cristo de nuestro *Descendimiento* y las del Redentor en el *San Pedro penitente* de la Catedral de Madrid, en el *Ecce-Homo* propiedad de R. Rafael García, y en la *Piedad* del Palacio Episcopal de la Corte, cuadro este último, donde también la figura de la Virgen presenta en su claroscuro expresión del rostro y dibujo de las ropas, una casi identidad con la del cuadro en que nos ocupamos.

¿A cuál de las épocas del pintor podrá ésta pertenecer, entre las que distingue el Sr. Tormo, también por vez primera? Estimo que a su estilo intermedio, el más sólido y renaciente, el mismo que caracteriza la otra gran obra suya salmantina, sin que sepamos nada de ambas por documentos,

CUENTOS CASTELLANOS

En el convento de Santa Clara

(Escrito expresamente para CASTILLA.)

Alfonso Montellanos y Clarita Sanjuán, eran novios desde la adolescencia. Era uno de estos noviazgos de provincias que incuban al calor de los juegos infantiles, fomentan al calor de las relaciones familiares y acaban, en la generalidad de los casos, por un matrimonio ordenado y serio; sin ilusión y sin decepciones, normal, equilibrado, casi mecánico... Los novios de este jaez no se quieren con delirios de pasión, ni forjan castillos idealistas, ni se sueñan mutuamente; pero tampoco tropezarán en los escollos de un matrimonio fogsamente tramados y realizados: los choques de ambos idealismos, las decepciones inevitables, las «pequeñas miserias de la vida conyugal»....

A este sereno y puro término parecían caminar los amores de Alfonso Montellano y Clarita Sanjuán; a una realización feliz de los ideales de ambos, a una lenta y segura travesía por los mares del noviazgo, hasta atracar al puerto de refugio del matrimonio.... Estaba ya concertado entre las familias el plan; cuando Alfonso ganara las oposiciones de consulados que iba a efectuar en Madrid aquel año, se fijaría plazo para la boda. Y de que ganaba las oposiciones, todos estaban seguros, dado el talento y la aplicación de Montellanos y el lucimiento con que había cursado su carrera de Leyes.

Cuando Clarita no salía por las mañanas, uno de los placeres favoritos de Alfonso Montellano —mozo muy idealista y con ribetes de poeta—era recorrer la ciudad en busca de emociones psicológicas que iban en él siempre enlazadas con emociones de arte.... Se iba recorriendo el anchuroso perímetro de Burgoviejo—la melancólica ciudad—al azar de las revueltas calles, sin rumbo ni plan fijo, entrando con frecuencia en los conventos de monjas. El misterio de aquellas almas de mujer española, encerradas tras austeras celosías, tenía para él una atracción inefable. ¿Por qué complicada vía psicológica aquellas mujeres guapas, jóvenes, elegantes, pertenecientes a familias esclarecidas de la población, un día, despegadas del mundo,

querían penetrar en una de estas almácigas de virtudes que se llaman los conventos? ¿Qué secreto e inefable llamamiento del Esposo Divino la llevaba hacia allí?

Recordaba casos de muchachas conocidas que habían penetrado en alguna de estas clausuras: Lolita Villares, que estaba ahora en las Concepcionistas, y que había sido una de las bellezas deslumbradoras de la ciudad. La evocaba en los bailes del Casino: morena, esbelta, flexible, tipagitanado y bien español, con los ojos llameante de las mujeres de Goya y de Zuloaga, con la palidez mate de las Duquesitas del Buen Retiro, con una boca deliciosa de trazo y de encendimiento... De prosapia noble, la más egregia entre las pocas

familias linajudas de la ciudad, hija segunda de la Marquesa de Caballeros de Mérito, con unos bien saneados miles de duros para dote, codiciada por los más gentiles mozos de Burgoviejo, había sabido hacerse: todos agradable y no se novia de ninguno.

Cuando notaba con su claro talento, que la declaración de amores iba a estallar, detenía la conversación a punto y sabía agradar sin acceder y decir finamente que no podía escucharle sin rehusar de plano y secamente.... Por deberes de familia, por imposiciones sociales, iba a todos los bailes a todas las *soirées*, a todos los espectáculos. Mas a

que la observara atentamente, no podía escaparle que en el fondo de su alma había un secreto dormido, el aroma de un vaso vacío que nada ni nadie podría llenar, una inflexión de voz doliente a ratos que revelaba un dolor agudo y secreto.... ¡Qué silencios a veces tan expresivos y atormentadores en aquella conversadora amena! ¡Qué miradas perdidas en la lejanía, en lo desconocido, podían sorprenderse a veces en aquellos ojos negros!.... Y un día, sin comunicarlo a nadie, más que a su madre, un buen día de verano, entró de novicia en el sombrío convento de la calle de Villafañe.... Pocos días antes estuviera en el baile de casino, deslumbrante, magnífica, codiciada de los hombres y envidiada de las mujeres.... Y como esta adorable Lolita, tantas otras niñas bonitas de la ciudad, que habían sido monjas sin que ningún Hamlet les gritara: «Vete a un convento, Ofe- lia».... Una mañana, al azar de sus paseos solita-



Andrés González Blanco.

rios, entró Alfonso en el convento de las Clarisas, que está al borde de una calle pina; frente a una plaza ancha y clara, donde una grotesca fuente de mascarones descascarillados constituía asilo obligado de los noviazgos plebeyos de la vecindad.... El convento era un edificio ancho y blanco, con dos hileras de celosías de madera, pintadas de gris, por donde era fama que las monjitas atisbaban a los transeuntes curiosos....

Dos anchurosas puertas de madera bien tallada daban acceso, la una a la clausura, la otra a la iglesia. Penetró Alfonso en la iglesia, que estaba abierta. Una tufarada de incienso y de cirios apagados le azotó al alzar la pisada cortina de la puerta interior.... El convento estaba en sombras y en silencio; terminada la Misa de Comunidad, una monja sacristana recogía los paños de altar y apagaba las velas. En el coro bajo, dulces voces claras cantaban salmos en un latín con acento castellano.... Las celosías herméticas, impenetrables, no dejaban adivinar a la febril curiosidad de Alfonso más que negros fantasmas de hábitos.... Un rumor de rosarios agitados henchía sus oídos. En el coro alto, más claro y visible, no se veía a nadie. El sol penetraba por una claraboya arrancando fulguraciones a la tubería del órgano. Y las dulces voces cantaban silabeantes: *Domine, dilexi de corem domus tue*....

Arrodillóse Alfonso ante el altar mayor donde una Santa Clara de angélico rostro mostraba a sus hijas el camino del cielo.... La imagen pintada por un artífice cualquiera del siglo XVII, en cuya época se instituyó el convento, tenía los negros ojos diabólicos, el cutis moreno claro, las orejitas rosadas, la linda boca menuda de tantas morenitas españolas.... En los escondrijos de su memoria imaginativa quería recordar Alfonso a quien asemejábase aquella santa, en el cutis mate, en los negros ojos, en las blancas manos.... Y recordó de súbito en instantánea fulguración; ¡ah!.... era el vivo retrato de Clarita, tal como él la viera una tarde en que, por diversión, en casa de los señores de Alvear, en familiar reunión, se vistieron de monjas las tres niñas de la casa, Guadalupe, Luz y Lola, y Clarita con ellas.... Evocaba plásticamente la vivida escena: Guadalupe, gruesa en sus dieciocho años prematuramente madurados, semejando una madre abadesa; Luz, achaparradita y feucha, como una hermana tornera; Lola, esbelta y distinguidísima, un verdadero tipo de monja aristocrática y joven; y Clarita, la más niña de todas, con la blanca toca sombreándole los ojos, negrísimo, y el hábito negro perfilándole el cuerpo bonito y el cutis mate más suavizado y misterioso en el recato monjil.... ¡Oh, la divina monja que fingía Clarita!....

Y ahora, escuchando las voces monjiles, que cantaban en melancólico dejo: *Domine, dilexi decorum domus tue*.... pensaba que Clarita haría una gran monja, no por la vanidad profana de lucir un hábito y unas tocas, que le irían muy bien, sino

por el gesto de resignación y mansedumbre que había en ella, por la bondad y dulzura que de ella se destilaba, por todas las bellas cualidades que mostraba en el mundo y que, depuradas y aquilataadas en el claustro al crisol de la penitencia y de la vida recatada, la encaminarian en seguida a la cumbre de la virtud!....

¡Oh, sí, acaso era un crimen detenerla en el mundo, acaso él mismo debía alentar una vocación incipiente—puesto que, cuántas veces la había oído decir, en días tristes, casi suspirando: «Acabaré por meterme a monja!....» —

¡Oh, sí, acaso debía él hacer el Hamlet con aquella Ofelia que no estaba loca, y que podía acomodarse muy bien a la vida claustral por ser de temperamento apacible, de inmensa conformidad con la vida tal como se la daban hecha, de dolor contenido y sufrimiento acallado, alma de resignación y de sacrificio—¡como todas estas almas de mujeres españolas!—que podía elevarse a la ascética más severa y a la mística más pura, sólo con la propedéutica de un noviciado riguroso.... Además, Clarita había estado interna en un convento de monjas, aunque éstas no fuesen de clausura, y sabía ya lo que era estar separada del mundo....

¿Y quizás no sería más feliz esta buena muchacha, casta y piadosa, apasionada si se despertaban en ella las pasiones, pero plácida y resignada si se las dejaba dormidas, encerrándose en un convento; quizá no era un deber de conciencia dejar en ella apagar las hogueras de la pasión; quizá no debiera evitarla las decepciones del matrimonio y las encenagadas realidades de la vida conyugal?....

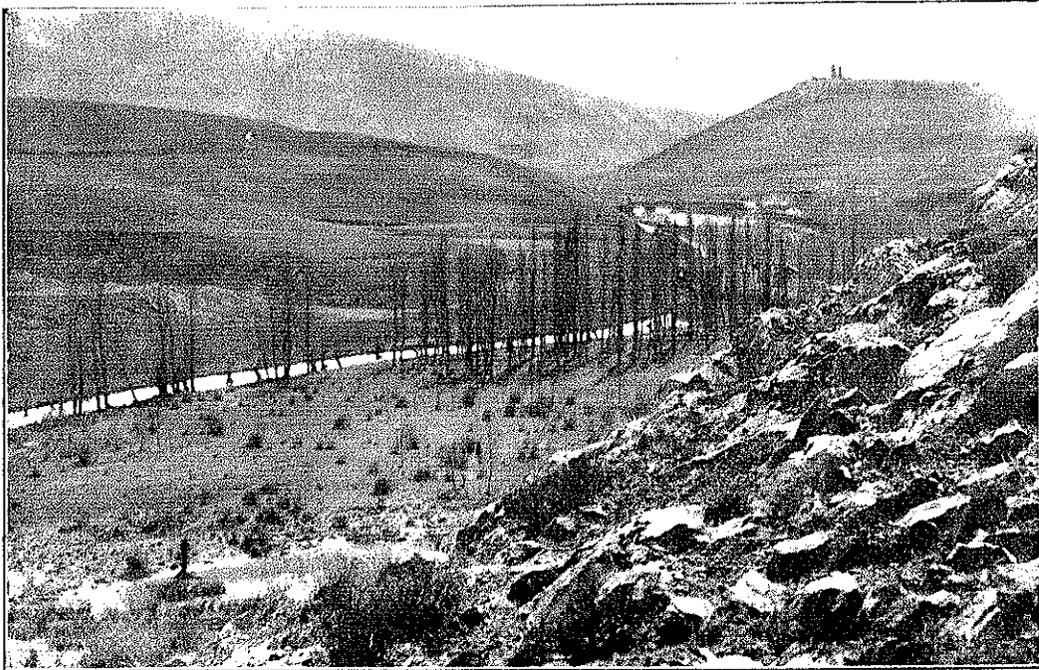
¡Ah, sí, pensaba Alfonso, en un arrebatado de pasión y de piedad a la vez, mezcla de sacrilegio y de ternura—quiero que seas monja, prefiero verte monja a verte mía, encenagada por mí mismo, decepcionada, maltrecha, después de la tradicional desilusión del matrimonio!.... Y soñaba entonces en seguir amándola en silencio, ella en el convento, él en la vida real. Y de súbito pensó en que estaba postrándose de rodillas ante Clarita Sanjuán.... en que Clarita era Santa Clara, la misma Santa Clara que él veía allí en el altar, con el corzón en un relicario, con los ojos negros de morenita española que el pintor le había puesto, ¡la viva imagen, en verdad, de Clarita!.... Se representó entonces a Clarita vestida con el hábito negro y las blancas tocas, que harían más interesante el bonito semblante moreno.... La veía ofreciendo su corazón en un vaso sagrado, un corazón palpitante de amor, que se ofrecía a Dios....

Un reloj latiendo como un corazón, en el presbiterio del templo, dió las diez. Alfonso salió de la iglesia trémulo de emoción.... Por el camino iba pensando qué tendría que decirle a su novia Clarita Sanjuán, como Hamlet le dijo a Ofelia:

¡Véte a un convento, Clara, véte a un convento!....

ANDRÉS GONZALEZ-BLANCO

PAISAJES DE CASTILLA



Orillas del Duero.

Fotografía BALLEÑILLA.

SORIA

Soria, el Duero, el Espino, las ruinas del Alcázar, vieja defensa al paso de Aragón a Castilla, y al fondo el serrijón pelado de Santa Ana.

De tiempo en tiempo, sobre el puente traquetera una carreta y al claro sol de Marzo, la tierra roja se cubre con la verde pelusa del trigo.

La dureza de esta hoz del Duero, armoniza con la sequedad de los campos castellanos, cárdenos por la herida del arado, blancos en el descanso del barbecho.

Los trigales, son retazos robados al gris del pedregal, que se suceden de abear en abear hasta el pie del Moncayo.

Día tras día, las aguas y las nieves han ido

descarnando las cumbres de estos cerros y descubriendo su áspera osamenta que hoy rebrilla al sol.

Desde estos picos no entregamos nuestro espíritu al paisaje para que con él se regodee bajo la caricia de la luz, su agria tristeza, más bien se entra en el alma, confundiéndola con la desnudez azul del cielo.

BLAS TARACENA

Interesante.

Nuestros subdirectores, en todas las capitales de la región, son los encargados generales de esta revista, en las provincias a que correspondan.

A ellos, cuyos nombres damos al final, deberán dirigirse para todos los asuntos relacionados con la misma.

Del vivir toledano.

Sería interesantísimo para un sutil poeta y psicólogo el estudio del espíritu toledano. ¡Qué original belleza descubriría en donde la plebe espiritual sólo encuentra la carroña de la apatía y del egoísmo!

Parece que la pátina del tiempo, que tan señorialmente ha ennoblecido los vetustos sillares de nuestros monumentos, también ha llevado a las almas el misterio del pasado remotísimo, aromándolas con un arcaísmo original y profundo. El in-



Una calle de Toledo.

dividualismo rebelde y viril que a veces se refleja en nuestros actos, lleva en su médula una noble sencillez patriarcal.

Hasta la ambición tiene una fisonomía de áspera y primitiva simplicidad en estas almas, troqueladas en la castellana austeridad..... Volved vuestros ojos al mundo interior, y os convencereis. Ambicionamos independencia, y nada más que independencia, como si en derredor de este sentimiento se moviesen todas nuestras ansias..... ¿Acaso no constituyen un testimonio irrecusable esos modestos rentistas que pasean, indiferentes y altivos, su mediano vivir?

¿Los anteriores rasgos fisonómicos del alma

toledana, son coeficientes de tal valor que a ellos debemos subordinar el concepto de la vida moderna? De ninguna manera. Suspiramos por una independencia cuyo índice es la expresión de una congénita rebeldía a todo lo que significa conexión societaria, colectivismo, espíritu de asociación..... Es el individualismo primitivo y rural de los hidalgos castellanos, que sabían morir de hambre con el lebril a sus pies, con frío y altivo estoicismo, que rechazaba toda actuación personal ajena al ocio en que se deslizó su vida entera.

Privados del ansia industrial y fabril, que tantas y tan generosas iniciativas despertó en la sociedad actual; nacidos en el vetusto solar que fué sepulcro de varias civilizaciones, se formó nuestro espíritu en el quietismo y en la contemplación, y, fatalmente, fuimos trocándonos en faquires que, en las claras tardes invernales, aprendieron a seguir las huellas de los canes amantes del sol.....

Cierto que no somos responsables de haber llegado al siglo XX siguiendo la inspiración de algunas generaciones que, en su decadencia, fueron dejándose a girones la ruda actividad heredada en las zarzas de un camino torpemente elegido. Porque lo incuestionable es que se equivocaron al trocar los cimientos de una ciudad fabril, a orillas del Tajo, por los de una hostería, más o menos ilustre, pero hostería al fin. Y de una gloriosa tradición de fabricantes de espadas, de sedas, de plata afiligranada, prescindieron con inexcusable torpeza, no escuchando el ronco pregón del río, para convertirnos en hosteleros irredimibles, porque probado el pan de una disimulada holganza, los mastines se hicieron gozques, y la áspera altivez de los viejos forjadores se fué trocando, con fatal e irremediable lentitud, en almibarada flexibilidad patronil.....

La generación actual, interpretando mejor el inquietante y enigmático pregón del río, tal vez piensa en que es indispensable una rectificación. En nuestro medio ambiente, enervador como el atardecer primaveral de un jardín florido, parece sentirse, a veces, la nostalgia del vivir de los famosos forjadores, que templaban su espíritu al mismo tiempo que el hierro con que hacían sus espadas.....

Y entonces la imaginación crea una inquieta ciudad fabril alrededor de la ilustre casona que simboliza la tradicional hostería.....

F. JIMÉNEZ ROJAS.

Fotografía de Narciso CLAVERIA.

PALACIOS DE CASTILLA

El Palacio de San Martín en Segovia.

En los siglos XIV y XV, la monarquía castellana se nos presenta con un carácter más popular que el que anteriormente tuvo y el que más adelante había de tener.

El Rey buscaba apoyo en el pueblo contra los descomedimientos y demasías de los ricos hombres, excesivamente poderosos, y el pueblo pedía al Rey amparo contra su potencia. Aquellos Monarcas andariegos gustaban del sol de los caminos y corrían por negocios guerreros o políticos unas veces, otras por la caza o la piedad, de aldea en aldea, y solían pasar muchas jornadas en sus nobles ciudades y en esas villas castellanas, hoy dormidas, que se llaman Arévalo, Toro, Medina, Cuéllar, Tordesillas y Madrigal. Enrique IV el desgraciado, amaba al pueblo y era amado por él, como otros de sus abuelos, sobre los cuales pesa también el fallo severo de la Historia; alguna vez, perseguido, deshonrado, reducido a la última condición por los grandes del Reino, fué socorrido por los plebeyos, los humildes, los pastores y labriegos de tierras de Segovia, y en ciertas ocasiones oyó, de villanos labios, hondas y leales verdades.

Por esta compenetración del pueblo con sus Reyes, construyéronse en estos siglos palacios llanos e indefensos, en el centro de las poblaciones, aun en aquellos que tenían alcázar o castillo como Medina y Madrid, y por ellos Enrique IV, que poseía en Segovia las maravillas del Alcázar, por él cuidadas y magníficamente continuadas, quiso tener una residencia más modesta en el corazón de la ciudad. Quizás el Alcázar, demasiado altanero, formidable y apartado, no ofrecía, con sus escasos e inmensos salones, cómodo aposentamiento, y el Rey quiso hacerse morada mejor dispuesta, para un vivir que influencias italianas, flamencas y granadinas, iban haciendo en Castilla menos austero y más regalado; lo cierto es que a poco de reinar comenzó D. Enrique la construcción de este palacio a la parroquia de San Martín, una de las más populosas de la ciudad, en la parte central y más elevada de ella. Mencionan todos los cronistas esta obra («É cerca de la iglesia de San Martín desta ciudad hizo una casa asaz notable para su aposentamiento», dice Valera), y de ella vamos a ocuparnos.

Quando se comenzaba vino a Segovia el Príncipe Avira, hijo del Rey de Granada, con trescientos de sus caballeros, y como el de Castilla llegase de Arévalo con una muy lucida cohorte de señores, complacióse en mostrar a

granadinos y castellanos las obras suntuosas que ejecutaba, y los inmensos tesoros que poseía, jarros, barrillos y sabrillos de oro y plata, labrados al modo florentino o al morisco, cintillos, sortiellas, ajorcas con diversas gemas. Tornó Don Enrique otras muchas veces a Segovia para vigilar las obras; en el año de 1459 continuaba aún la construcción del palacio, pero ya se utilizaban por lo menos los subterráneos y planta baja, pues destinábase alguna parte de ellos a la guarda de leones y otras bestias feroces y extrañas, a las cuales el Rey era aficionado, y de ellas mantenía también en su Real Bosque de Balsain.

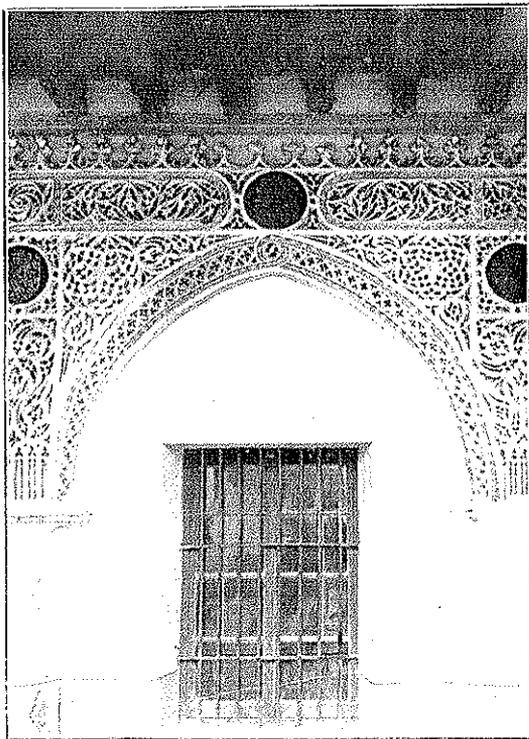
Esté año de 1459, fué todo él turbado por extraños presagios que amedrentaban Castilla; viéronse fuegos por el aire; habló un niño de tres meses predicando penitencia; en el término de Peromoro, señorío de D. Pedro López de Ayala, en Toledo, manaron sangre unas espigas recién segadas. «Pero lo que mayor turbación dió a todos los de este reino (son palabras de Diego de Valera) fué que teniendo el Rey en Segovia en su palacio muchos leones y leonas e habiendo ende uno muy grande a quien todos obsecdían, se comenzó entre ellos tan gran pelea, que todos se juntaron contra el mayor leon que lo mataron y comieron parte del, de ende todos pronosticaron ser cercana la muerte del Rey o gran caída».

En 1462 D. Enrique y su esposa, la lozana y hermosísima Juana de Portugal, vinieron a Segovia «Deseando ver acabadas tantas fábricas, como en ella estaban comenzadas» (colmenares). Al año siguiente viajan ya los Monarcas sus palacios de San Martín, quizás no concluidos todavía.

Desde entonces presenció este edificio las fiestas y las intrigas cortesanas, las malaventuras del Rey, la disolución de la Reina, la suntuosidad y la corrupción de aquella corte, que podemos llamar mudejar

por sus galas y por su moral. D. Beltrán de la Cueva, el galante y afortunado, el Marqués cauteloso de Villena, el Arzobispo Carrillo, el leal Diego Enrique, ricos hombres y caballeros, urdían y deshacían conjuros en sus estancias.

Triunfaban en ellas la graciosa belleza morena de doña Juana y el garbo de aquellas sus damas castellanas y portuguesas, maestras todas en artes de liviandad. No hemos de referir menudamente los sucesos de que estos muros fueron testigos. Recordaremos, sin embargo, que entre ellos hubieron de verificarse algunas de las fiestas con que el Rey festejó al Almirante Juan de Rohan, enviado de Luis XI de Francia, a principios del año de 1467; quizás aquel sarao, del que se cuenta que, habiendo bailado con la Reina el embajador, juró luego de «no danzar jamás en su vida con mujer alguna», caballeresco homenaje de la francesa galantería a tan grande y real hermosura; evocaremos también aquella temerosa noche del estío de 1467, en que hallándose en este palacio sola D.^a Juana con la



Detalle del Palacio de San Martín.

Infanta D.^a Isabel y sabiéndose en la ciudad la venida de los conjurados.

«Muchos ciudadanos nobles, cuenta Colmenares, acudieron a Palacio; avisaron a la Reina del daño que se sospechaba y que en cualquier suceso era más seguro el Alcázar. Atemorizada partió a pie, acompañada de la Duquesa de Albulquerque y otras damas, y de criados suyos y de muchos ciudadanos nuestros. Hallaron el Alcázar cerrado, por ser ya muy noche; entráronse en la iglesia mayor, que les abrió el Alcaide de su Torre..... envió la Reina a rogar al alcaide Monjaraz que la abriese el Alcázar, lo cual hizo, después de muchos ruegos. La Infanta, segura en cualquier suceso, se quedó en Palacio». Este mismo año en él residió el Infante Rey D. Alonso con aquella su corte de ricos hombres ambiciosos, caballeros desleales que lo llevaban y traían; otras muchas veces pararon en el Enrique IV, viejo prematuramente destrozado de cuerpo y de alma, desengañado y hastiado de todo, sino de la música y de la casa, y D.^a Isabel, su hermana. En él durmió esta grande Reina de Castilla después de aquella su generosa coronación por el Ayuntamiento, los caballeros y el pueblo, que escribieron con ello la más bella página de la historia de la ciudad. En él posó cuando en 1576 vino a Segovia, amotinada contra Cabrera, y la sosegó con prudencia admirable.....

Después de esta brevísima ojeada por su historia examinaremos en otro siguiente artículo lo que resta de este edificio, que es, por desgracia, demasiado poco y muy transformado, para formarnos idea de su antiguo esplendor.

JUAN DE CONTRERAS

CAMPOS Y FABRICAS

QUEJAS DEL AGRICULTOR

Si en España hubiera gobernantes capacitados para serlo, la primera de las atenciones de Gobierno al comenzar la guerra que amenaza con asolar el mundo, hubiera sido fomentar la producción, a fin de lograr bastarnos en este orden a nosotros mismos.

Entre los medios más eficaces figuraba el de procurar que a todo trance dispusiese el agricultor de fertilizantes químicos en abundancia y a precios asequibles económicamente.

Lejos de eso, no puede hallar nada de lo que necesita, y si lo encuentra es pagando 25 pesetas por 100 kilos de superfosfato de cal, que algún día compró hasta en seis pesetas.

El nitrato de sosa que adquiría a 28 o 30 pesetas, vale hoy 150.

En sales potásicas no hay que pensar; desapareció la importación de Alemania, y nuestros yacimientos de Cataluña están pendientes de que se conceda un crédito para nuevos sondeos.

Lo extraño del caso, y por lo que al nitrato de sosa se refiere, es que las importaciones del mismo en el año 17 exceden en diez u once mil toneladas a las de años anteriores.

¿Dónde está, pues, ese nitrato? ¿Quién lo importó y quién lo tiene? No será el agricultor, quien a esos precios, y salvo algún cultivo de

gran rendimiento y valor del fruto, los demás no permiten su aplicación remuneradora.

¿No han ido barcos a la Argentina por trigo?

Lo mismo pudieron ir a Chile por nitrato, organizando expediciones a flete reducido para ser entregadas a los agricultores, y no a los habituales importadores de tan preciado abono.

Para esto se necesitan ministros de Fomento, y no todos los que lo son están esterados, y cuando lo están no tiene tiempo para atender a todo, ya que más que ministros de Fomento o de Agricultura lo son de Obras públicas y Transporte; y además, ¿qué puede esperarse de su labor cuando en veintisiete años han desfilado por aquel departamento 56 Ministros?

JESUS CANOVAS DEL CASTILLO

Advertencia importante.

Suprimimos el número correspondiente al 25 de Marzo pasado, que debió aparecer oportunamente.

Hacemos este el número segundo, y a partir de esta numeración y de esta fecha, serán los sucesivos.

Nos ha violentado y nos disgusta esta alteración, que, siendo justificada y lógica, exponemos a nuestros lectores y anunciantes.

De ella nos disculpa la realidad, las causas conocidas y razonables, que más que nadie lamentamos nosotros, pues nos tocan muy directamente.

Dificultades de última hora, siempre inevitables en todas las empresas, y más en las de periódicos, nos hicieron aparecer con cinco días de retraso; nuestro primer número, fechado 10 de Marzo, salía de los talleres el 15.

Ese mismo día se vendió en Toledo; pero para fuera de él, para toda España, y muy especialmente para Castilla, teníamos que preparar el cierre y los paquetes, y había de emplearse horas o días en llegar a su destino. Salieron los ejemplares de nuestras oficinas el 16, y precisamente, fatalmente, el domingo 17 empezaron las irregularidades en el servicio de comunicaciones, cesando totalmente estas el día siguiente, y quedando todo nuestro número detenido.

Fué una mala oportunidad, contra la que no valen quejas ni protestas, pero fué.

Lo que ha durado esta situación, y las consecuencias generales de estas anomalías, no

precisamos indicarlo. Es lo harto conocido, lo demasiado experimentado.

Nuestros subdirectores y corresponsales que más pronto recibieron la revista, fué el 26 o el 27; algunos, los más, el 29 y 30, y otros, que aún no le han recibido. De todo esto tenemos pruebas, a disposición del que lo dude.

Recibido en estos días, o sea sin conocer hasta entonces el primer número, mal podían enviar original e información para el segundo.

Y ya era fin de Marzo.

Ante nuestras insistentes cartas y telegramas reclamando urgentemente el envío de originales, todos nos atendieron, y á los pocos días se recibían, pero eran, pero son estos días.

Con la misma urgencia, se hicieron fotografías; después, fotograbados; se compusieron artículos, se ajustó el número, y hecho está; pero ahora, con quince días de retraso que dignamente no podemos poner fecha 25 Marzo.

Hubiéramos podido publicarle en su día, pero haciéndole todo él exclusivamente de Toledo, y esto no es nuestro programa, ni lógico para en el resto de la región.

Podríamos también haber publicado hoy dos números, el atrasado y el corriente, aun haciendo un esfuerzo nuestro personal de redacción y de talleres, pero el correspondiente al 25 de Marzo, sería de un efecto deplorable; equivaldría

no tener moralidad periodística, ofrecer todo un número, desde la fecha hasta la última noticia informativa, con quince días de retraso. Perdería interés, sería totalmente inútil.

Aun no publicando los dos, forzosamente habría de aparecer en esta fecha el anterior, y este retraso nos continuaría siempre, demorando después el tercero y así sucesivamente.

Ante esto, preferible cien veces el suprimirle, como hemos hecho, en la firme seguridad de que nuestro público se hará cargo de ello, sin otra interpretación que no puede haber, cuando hablamos tan lealmente y cuando aducimos pruebas tan grandes como conocidas.

Advirtiendo también, para evitar suspicacias, o creencias de que nos guían intereses materiales, que el número suprimido, suprimido es para todos los efectos; no para los nuestros de pagos, cuyas gastos teníamos ya desembolsados e hicimos en la esperanza de publicarle.

Es, pues, el núm. 2, como así está catalogado en la cabeza, de portada y de texto.

Con nuestra justificación y súplica de benevolencia por lo pasado, que somos los primeros en lamentar, va nuestra sincera y firmísima intención de que en lo sucesivo no ocurra nada parecido. Que sea esta, no la primera, sino la última justificación que entretenga tu atención y nuestras líneas, precisas para algo más importante.

Horas Castellanas.

(Información general de toda Castilla)

La voluntad firmísima de un hombre, se ha impuesto á España.

A esta voluntad se impusieron otras, y las voces de los humildes, los intereses de los más, fueron oídas, firmes también, colocando en grave situación a la patria.

Horas de angustias han sido las pasadas, de verdadera pena para los pueblos que luchan honradamente, con procedimientos tan sublimes como el trabajo.

Ocho días sin comunicaciones, que han paralizado la vida de la nación, que han perturbado la marcha de muchas industrias, que han perjudicado a tantos pobres.....

¡Oh fatídica coincidencia, inexorable ley, fun-

damental de la vida, que siempre sigues a los menos fuertes!

Para ellos, tus mayores cargos, tus más sangrientas iras.

Consecuencia de esto, y de la anormalidad que atravesaron todos, nosotros los pobres, los humildes castellanos, hemos sido uno de tantos —en los que más— perjudicados. Tengamos paciencia. Las palpitaciones castellanas, dolorosas o felices, intensas siempre, han sido muestras estos días.

Y así vamos viviendo, o dejando pasar nuestra vida, complacidos hoy, porque pasaron las horas de tragedia, de incertidumbre; porque volvieron las cosas a su norma.

Porque aunque mal, como antaño, podremos vivir algo más tranquilos.

Porque con la normalidad en la tierra, vino la anormalidad en el cielo: varió el tiempo, hay nubes, llueve.

Los campos se han transformado, se van cubriendo de verde.

Son otros, y con ellos, los suyos, sus hombres, sus pueblos.

Bendígamos la hora de esta paz, que viene con el pan debajo del brazo.

Que nos da esperanzas, fe, religiosa unción para nuestras fértiles tierras, para el sudor de nuestras frentes.

Santa Castilla, hermosa madre, que no nos abandonas.

Valladolid.—En esta importante capital castellana, centro interesantísimo del movimiento agrícola, se han vivido días laboriosos, de actividad grande.

Se ha celebrado una gran asamblea, detallada en toda la prensa, muy importante, y que tomó acuerdos justos y sensatos. Que, como todas las fuerzas españolas quieren vivir y se defienden.

Reunión también de sus harineros, y protestas y reclamaciones por las tasas.

La ley de subsistencias no se cumple, y si se cumple, no importa, pues con ella se faltan a otras leyes más grandes y más morales: las del derecho a la vida.

Burgos.—También las fuerzas burgalesas, todos los industriales, comerciantes y agricultores de la provincia, se reunieron en asamblea para pedir al Gobierno la solución de los problemas de transportes, y protestar de la tasa del trigo. Caracteriza a estas reuniones, un tono encendido de protesta y una promesa de recurrir a todos los medios en defensa de sus intereses. No puede negárseles razón; nobleza obliga.

Más notas de Burgos; más de la vida activa burgalesa:

Un incendio ha destruido en la fábrica de tapices «La Cartuja», un magnífico tapiz que iba a ser enviado a Lisboa. Las pérdidas se valoran en 10.000 pesetas.

La Filarmónica ha realizado su concierto anunciado: el gran violinista Quiroga triunfó totalmente, y la pianista acompañante señora Leman.

Continúan llegando ayudas en especie y en dinero para los damnificados en el incendio de Huerta del Rey. Todos sus pueblos hermanos, y su capital, van respondiendo admirablemente; también llegan recursos del resto de España. El corazón vive, somos alguien.

Una gran nota simpática, gratísima, que alegrará el alma: La fiesta del árbol va celebrándose en los pueblos burgaleses. Qué hermoso ejemplo. Son como chispas de reconciliación del castellano con el paisaje.

Ciudad-Real.—Con gran actividad se prepara la inauguración del Ateneo, que se está terminando de instalar muy lujosamente en el piso bajo del Círculo de la Unión.

Está invitado el Sr. Cambó, que difícilmente podrá asistir por la labor ministerial.

También lo está Ortéga y Gasset, y si este no pudiera venir se evitará al eminente orador sagrado D. Luis Calpena.

Será un acontecimiento; una gran fiesta, que honra a todos, a ellos y a nosotros.

Todos los esfuerzos culturales, son admirables, por ello, doblemente éstos, que se repiten con gran frecuencia en esta mancha castellana.

Soria.—Más notas culturales, que escribimos ablorozados; este es el resurgir de Castilla; su verdadera iniciación en la vida nueva.

En esta capital también se ocupan de conferencias: en el casino de Numancia ha dado una el Dr. Iniguez, cuyo tema ha sido «Las fiestas de San Juan, fiestas del amor», exponiendo también parte del resultado de su trabajo inédito premiado por la Real Academia de Medicina, sobre la geografía médica de la provincia de Soria.

También en el mismo centro disertó sobre «El arte en el Hogar» D. José Tudela, orientándole por la depuración y adopción de motivos populares en labores y construcciones y mobiliario de la casa rural. Ambos fueron muy aplaudidos y felicitados.

En pugna con esta nota de complacencia está la de disgusto; la de la enérgica protesta de la población soriana contra los compromisarios, que en las pasadas elecciones de Senadores, faltaron el mandato de sus representados, no votando la candidatura agraria.

En representación de estos agricultores, más de 1.000, y de 60 Sindicatos católicos de la provincia, fué a la asamblea de contribuyentes de Valladolid, el abad de esta Colegiata D. Santiago G. Santa Cruz. Habló del problema castellano—magistralmente, como él sabe hacerlo—y obtuvo sinceros y generales aplausos.

Cuenca.—El ateneo cuicense prosigue su labor honrosa y plausible; a sus continuadas e interesantes conferencias, sigue el anuncio de sus juegos florales, para el 1.º del próximo Mayo.

Llega a nosotros su detalle, y nos halaga; diecinueve interesantes temas con otros tantos premios, que se disputarán firmas valiosas, con triunfos para la provincia o para la región.

Guadalajara.—Vuelven las protestas, las reuniones de elementos productores. Faltará pan, como ha faltado algún día carne.

Hay muy poca harina y las autoridades se ven comprometidas, pero se arreglará, ¿por qué no?

Para Abril o Mayo próximo, se dice comenzarán a trabajar en las fábricas de la «Hispano», cuyo edificio se está rápidamente terminando.

Otra obra de gran importancia comenzará en

breve: la cruz roja de esta capital, ha conseguido la construcción de un magnífico hospital, cuyas obras empezarán pronto, en el paseo de las Cruces.

Segovia.—En la calma apacible de esta ciudad, un hombre llora y el pueblo se alegra: distintas manifestaciones de un mismo sentimiento.

El reo Carlos Gómez Cantalejo, ha sido indultado por S. M., y el enterarse llora de alegría.

Los segovianos lo celebran y se complacen. ¡Es tan grande el perdón!

Madrid.—Sigue su rauda vivir, su loca actividad de cosas, de sucesos, de ideas, de palabras.

Se vive en automóvil, a pesar de la carencia de gasolina.

Y entre su actividad sin freno, que sólo muestra lo de siempre, la eterna sucesión de las mismas cosas del año pasado, del mes anterior, de ayer, hay una nota nuestra: La reciente *unión castellana* se mueve, prepara su campo, e inicia sus campañas de propaganda y de ambiente, con una linda e interesante conferencia en el Ateneo, castellana neta, que gustó extraordinariamente.

Toledo.—También nosotros nos hemos preocupado de temas gratos. La Extensión Universitaria inauguró su curso solemnemente, con un discurso valioso y eruditísimo, del ilustre Carracido.

Después una conferencia del sabio director del Instituto D. Ventura Reyes, y más tarde, recientemente, otra de nuestro subdirector en Madrid Angel Vegue, el erudito toledano y lite-

rato distinguido, que por ser nuestro compañero, hemos de omitir más palabras.

Sigue dominando en la ciudad imperial, la misma tristeza. Para el día de luto que se le avecina, no hay aún esperanza. El indulto, regio, no ha llegado para este desgraciado, hombre al fin.

Castilla.—Breve y melancólico será nuestro resumen de hoy; la nota final de esta información, detallado que antecede, la nota de conjunto, la actualidad de la quincena, queda reducida, exclusivamente, a las pasadas fiestas de Semana Santa.

Se han celebrado en toda Castilla, con mística religiosidad; es una nota típica castellana, que cuida cada ciudad con su mayor atención.

Parecen los pueblos otros, en estos días de luto para los hombres; es otro su ambiente; se conmemora la muerte de Jesús y se vive abatido, impresionado.

Pero pasan raudos, se realiza el milagro de la resurrección; voltean alegres las campanas, y de esa alegría inefable, sentida, intensa, gozaron todos, se contagiaron las cosas, los hombres, los pueblos y la vida.... todo, y a vivir otra vez, como siempre, a empezar nuevos días.

Esperemos, esperemos.

¿Qué son los días? ¿Qué es la vida, sino una espera, continuada de dolores o placeres?

Pues vivámosla como hasta aquí, en nuestra paz, en nuestras luchas, en nuestra calma, en nuestras ideas, santamente, pacientemente.... como manda Dios.

“Castilla,”

Revista regional
ilustrada
(24 páginas)

Única revista general castellana, que circula profusamente por toda España, especialmente en la región.

Subdirector en Madrid: ANGEL VEGUE, (Pardiñas, 6).

Director artístico: ENRIQUE VERA.

Subdirector en Burgos: Juan Leoncio Urabayen.

Idem en Valladolid: Narciso Alonso Cortés.

Idem en Avila: Fermín Herrero Bahillo.

Idem en Cuenca: Juan Jiménez de Aguilar.

Idem en Guadalajara: Alberto Blanco.

Idem en Salamanca: Angel de Apraiz.

Idem en Segovia: Antonio Jaén.

Idem en Soria: Blas Taracena.

Idem en Palencia: Matías Peñalba.

Idem en Ciudad-Real: Francisco Herencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|-------------------------------|--------------|
| En España, un año..... | 8,00 pesetas |
| Extranjero..... | 15,00 » |
| Número suelto, corriente..... | 0,30 » |
| Idem atrasado..... | 0,50 » |

ANUNCIOS

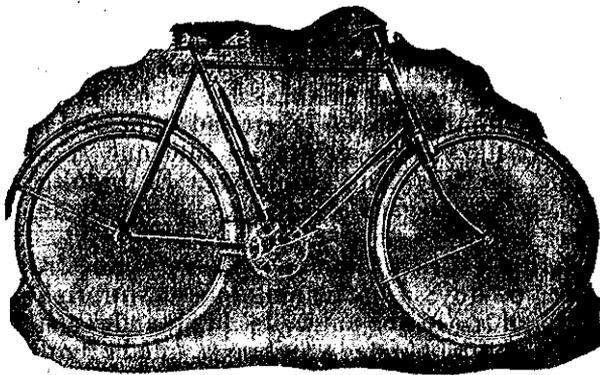
| | |
|---|---------------|
| Una plana, al mes..... | 75,00 pesetas |
| Media ídem..... | 40,00 » |
| Sexta parte ídem (hueco corriente)..... | 15,00 » |

Por años, el 10 por 100.

Director-Gerente: SANTIAGO CAMARASA

Dirección, oficinas y falleres en TOLEDO.—Apartado, 11, teléfono núm. 59.

Se publica el 10 y el 25 de cada mes.



Guido Giaretta

Bordadores, 11

— MADRID —

Casa especial en bicicletas y accesorios para **Auto-Moto-Velo**.
Bicicletas inglesas «SPECIAL SALTLEY» (garantizadas un año
contra defectos de construcción).

Modelos especiales para malos caminos, extrafuertes,
A PESETAS 200-250 y 275

Ruedas libres.—Últimos adelantos.—Cambios de velocidades.
Inmenso surtido en accesorios de todas clases.

Precios sin competencia.

Remito catálogo ilustrado á quien lo solicite.

VIUDA DE JOSE REQUENA

El siglo XX

Aparatos para luz eléctrica.—Vajillas de todas las marcas.
Cristalería, Lavabos y Objetos para regalos.

Calle de Fuencarral, núm. 6.—MADRID

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Grandes Fábricas modelo de abonos químicos y primeras materias.

ALMIDONES

AL PROTEO-FOSFATONA

Alimento complementario para
toda clase de animales.

Se ha probado que to ha tomado durante el
período de gestación y lactancia de
los lechoncillos. Haced la prueba con
unos lotes de lechones al destete, y
observareis sus prodigiosos resulta-
dos. Los preserva de las diarreas y
tras enfermedades. Pedid instruccio-
nes al gerente de «LA ESPERANZA
AGRICOLA», JARDINES, 26, MADRID.

«La Bombonera»

Gran surtido en CAMELOS y
BOMBONES FINOS, especialidad
de la Casa. SEVILLA, 2, MADRID

La experiencia de
muestra que los
chocolates y dulces

Matías López

SON LOS MEJORES

DEL MUNDO

Pedíalos en todos los ultra-
marinos y confiterías

Grandes y acreditados viveros de vides
americanas en Laguardia (Rioja Alavesa)

Injertos sobre estacas y barbados, cuidadosamente seleccionados,
bien soldados y arraigados de las mejores variedades de uva.

Propietario: D. DOROTEO GUTIERREZ LOPEZ-GIL

DUQUE DE LA VICTORIA, 19.—BURGOS

Labradores y hortelanos.

Grandísimo surtido en semilla de achicoria para café, remolachas
forrajeras y azucareras, selectas alfalfas de mielga, Provenza o país,
esparceta doble pipirigallo, sulla, rai-gras, granineas para prados arti-
ficiales y cuantas variedades puedan necesitar.

HORTALIZAS

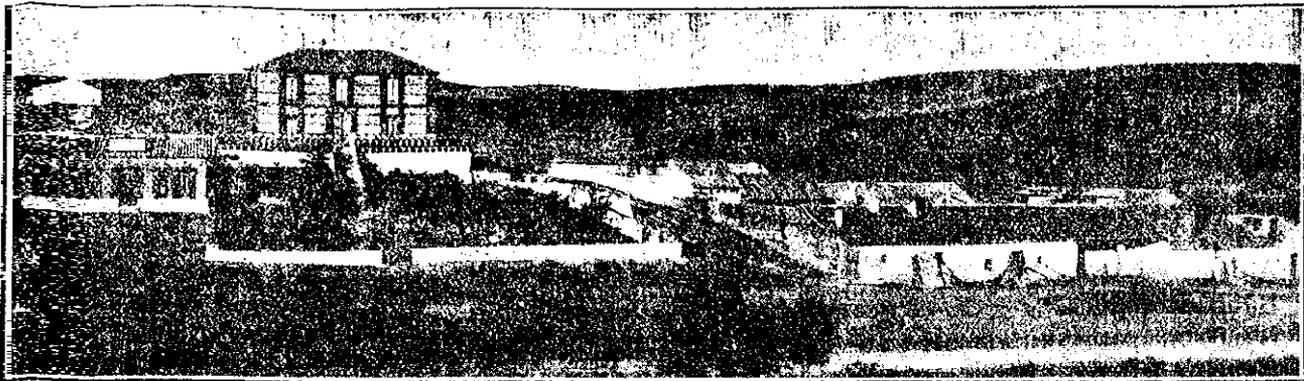
De repollos, berza, habas, guisantes, cebollas, nabos grandes
forrajeros y finos, zanahorias y otras muchas:

SEMILLAS DE MELÓN Y SANDÍA, CLASES SELECTAS
VICENTE MARTIN INIGUEZ.—Gamazo, V. M., Valladolid

NOTA.—Esta casa compra miel en partidas grandes o pequeñas. Pase sus ofer-
tas con cantidades y precio último.

Pedid los Jabones de Lavandera

Moreno de Oleina-Blancos, «Pir Sevillana» y Pinta de Orujo. Hij de Ulzurrun.—Martín Heros, (



Vista general.

Aguas Minero-Medicinales de la VENTA DEL HOYO. Por Bargas (Toledo).

Curación radical de la DIABETES ————— Pedid folleto



CAFE TORREFACTO

CALIDAD GARANTIZADO

El más acreditado en toda Castilla. Se vende en todos los comercios coloniales. Pida Ud. la clase nueva mezcla superior, de PUERTO RICO, CARACOLILLO MOKA, de 6 pesetas kilo.

ES LO MEJOR, NO IGUALADO POR NINGUNO OTRO, AUN DEL MÁS ELEVADO PRECIO

Gran Fábrica de Torrefacción de Café SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO

EXPORTACION A TODA ESPAÑA

Banca Sucesores de A. Jiménez

Casa fundada en el año 1840

Avila: Alcázar, 10.—Madrid: Sevilla, 12 y 14.—Toledo: Nueva 16.—Arévalo: San Juan, 2

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a vista y a plazo con abono de intereses.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos. Interés, 4 por 100 anual.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y DE TRES A SEIS

Sufre usted

de estómago?

Nada le curará como el

DIGESTONICO

CASTILLA FINANCIERA

Es el elemento base de un país, el prestigio e importancia de su banca, fuerza primaria de su industria, comercio y agricultura. Castilla, pues, la posee, muy digna y respetable, constituyendo el motivo fundamental de su resurgimiento, de su potencialidad.

No como idea de lucro, pues en mucho nos lo estimamos, sino como una sección más, anotamos los Bancos particulares y Banqueros más importantes de la región:

MADRID
 Aldama y C.^a
 Banco Urquijo.
 Banco Alemán Transatlántico.
 Banco Anglo Sud Americano.
 Banco de Cartagena.
 Banco de Castilla.
 Banco Español de Crédito.
 Banco Español del Río de la Plata.
 Banco Hispano Americano.
 Credit Lyonnais.
 E. Sainz e Hijo.
 Francisco Morana.
 García Calamarte y C.^a
 Sucesores de A. Jiménez.

CUENCA
 Hijos de Baños.

TOLEDO
 Sucesores de A. Jiménez.
 Banca Castro.

CIUDAD REAL
 Enrique Morales.
 Nieto de P. Martín Moreno.

GUADALAJARA
 Hijo de Félix Alvira.

SANTANDER
 Banco de Santander.
 Banco Mercantil.

SORIA
 Epifanio Ridruejo.

BURGOS
 Banco de Burgos.
 Fernández Villa Hermanos.

SEGOVIA
 Santiago Adrados.

LOGROÑO
 Banco Riojano.
 Herrero Riva y C.^a

AVILA
 Sucesores de A. Jiménez.
 Viuda de Paradinas.

PALENCIA
 Banco Castellano.

VALLADOLID
 Banco Castellano.
 Jover y C.^a

LEON
 Banco Mercantil.
 Sobrinos de Fernández Llamazares.

ZAMORA
 Banco Castellano.

SALAMANCA
 Banco Mercantil.
 Matías Blanco Cobaleda.
 Hijo de Florencio Rodríguez Vega.

ALBACETE
 Banco de Albacete.

CACERES
 Hijos de Clemente Sánchez.

BADAJOS
 Banco Hispano Americano.
 Hijo de Arenzana y C.^a
 Matías Crespo Muñoz.

Evita las enfermedades de los cerdos.

SUS

Asegura rápidamente el engorde de los animales.

Poudre merveilleux E.— Aliment additionnel pour porcs.

Producto indispensable para la cría de toda clase de ganado y especialmente del porcino.

¡Excelente éxito! ¡Probad y os convencereis! Recomendado por los facultativos de todos los países.

Dirigirse a DEL AMO, DEL POZO y C.^a, ganaderos. General Zabala, 12, Prosperidad, Madrid.

Ganaderos, criaderos, agricultores y todos los que tengan animales de cebo y leche si no queréis sufrir pérdidas en vuestros intereses, proporcionados cuanto antes este maravilloso producto.